

todas sus fuerzas la doctrina de los libros sagrados; pero reconociendolos siempre por auténticos, verdaderos, y sin ninguna alteracion hasta el tiempo en que los impugnaron. Finalmente, aun cuando el silencio, el olvido o la inadvertencia de los enemigos del cristianismo hubiese favorecido este estravagante proyecto, los partidos que se formaron desde los principios de la Iglesia, pues son casi tan antiguos como ella, habieran sido un invensible obstáculo para su ejecucion."

"Poco tiempo despues de la muerte de los apóstoles empezaron á levantarse hombres indóciles y temerarios, que rompiendo los vinculos de la unidad formaron sociedades particulares de aquellos á quienes habian separado del buen camino el espíritu de orgullo e independencia. Desde entónces es mucho mas imposible que se haya violado la pureza de las escrituras; porque si lo hubieran querido hacer los ortodoxos, todos los de las sectas separadas, que siempre han estado observando con atencion maligna quanto ha hecho la Iglesia, les hubieran hechado en cara esta prevaricacion: y cuando los hereges han querido introducir alteraciones en el testo sagrado para tener algun apoyo de sus novedades profanas, ya os he dicho como ha confundido la Iglesia su impostura, solo comparando sus ejemplares falsificados con los ejemplares antiguos, que eran comunes á todas las iglesias."

Es pues inconcuso que los libros del

nuevo testamento, asi como los del antiguo son autenticos, y que se han trasmitido integros hasta nuestros dias. Hemos dicho que los escritores de los libros del antiguo testamento, por el tiempo en que escribian, por el lugar en donde publicaban sus escritos, por sus luces y el puesto que ocupaban en su nacion, y por la calidad de los hechos que referian, tienen tales notas de veraces, que los ponen del todo á cubierto de la calumnia, y que para sospechar de su probidad era necesario no creer á ningun escritor. Demos ahora una ligera ojeada sobre los escritores del nuevo testamento. Estos, aunque antes de su vocacion al apostolado eran unos hombres oscuros, mas despues llenaron con su nombre al universo, é hicieron resonar su voz hasta los últimos confines de la tierra: la nacion á quien pertenecian les declara una guerra cruel, y el mundo gentil sucumbe á su palabra, no sin hacer primero una ingente resistencia á la nueva doctrina. Asi pues, estos hombres fueron muy conocidos en el mundo: su sabiduria era tal que nada podia resistirles, pues con igual facilidad confundian al Sanhedrin como al Areopago. Los hechos que referian eran públicos y del mayor momento e interés: ellos aseguran que refieren lo que han visto con sus propios ojos, y lo que han palpado; y si algunos de los escritores sagrados no acompañaron á Jesucristo en el tiempo de su predicacion, no son menos veraces que los testigos oculares, pues re-

fieren lo que les han enseñado estos, lo que publica la fama, y tambien algunos hechos de que han sido testigos. ¿Podremos suponer que estos entre sus enemigos hubieran escrito cosas que no ecsistieron, y que no se les pudiera convencer de impostores? No supongamos á los hombres tan ignorantes ni degrademos hasta tal estremo su naturaleza: mientras que no se demuestre que el hombre no está despojado de razon, no podremos créer que se hayan engañado admitiendo como autenticos los libros que los creyentes admitimos como canónicos. ¡Filósofos necios! despertad del profundo sueño del error en que yaceis; abrid los ojos, ved la luz que se os presenta y confunded; ecsaminad la verdad con juicio y no pongais á tan clara luz vuestra ignorancia, vuestra mala fé, y la insensatez que os cubre de un oprobio eterno! ¿Quién sino el que sea tan corrompido y necio como los maestros de la falsa filosofía podrá dar crédito á sus errores absurdos? ¿quién en su entero juicio pondrá en duda las verdades que no pudieron negar los impíos de la antigüedad, apesar de que el odio que profesaban á la religion era igual al que anima á estos? ¿Cosa admirable! diremos con Du Voisin, los incrédulos modernos se atreven á negar los hechos que los filósofos y apóstatas del IV. siglo se vieron precisados á confesar como verdaderos. ¿Acaso estos han encontrado algun título antiguo desconocido al emperador Juliano? ¿podrán presumir que co-

nocen mejor los monumentos de la antigua historia eclesiástica? de ninguna suerte; mas vemos con gran dolor que en el modo con que Juliano apóstata impugnaba á la religion, aparecen algunos vestigios de pudor y buena fé, que en vano se buscarán en los libros de nuestros filósofos. "Cuales sean las principales razones en que se funden los incrédulos para dudar de la autenticidad de los libros santos las espondremos con la brevedad posible.

El autor del diccionario filosófico dice: "muchos sabios han creído que el Pentateuco no pudo haber sido escrito por Moises, y dicen que está averiguado esto por las mismas escrituras; que el primer ejemplar conocido fué encontrado en tiempo del rey Josias, á quien se le presentó este ejemplar por el secretario Saphan, y entre este acontecimiento y Moises hay 867 años de diferencia. El libro encontrado en tiempo de Josias fué desconocido hasta la vuelta de la cautividad de Babilonia, y se dice que Esdras inspirado por Dios dió á luz las santas escrituras."

Si como dice este autor muchos sabios, dijera muchos ignorantes é impíos, entónces se explicaria con propiedad. ¿Serán sabios quienes confunden las cosas y sientan como verdades las falsedades mas absurdas? no; pues veamos como lo hacen los sabios del autor del diccionario. Es falso que el primer ejemplar de los libros de Moises se encontró en tiempo del rey Josias. En el libro segundo del Paralipo-

menon capítulo 17 se lee que Josafat envió de los principales de su reino a Obdias, Zacarias, Nathaniel, y Miqueas, con los levitas Nathaniah Zabadias y otros para que llevando los libros de la ley instruyeran al pueblo; es así que Josafat septimo rey de los judíos existió mucho antes que Josias, que fué el diez y nueve, luego antes de Josias ya eran conocidos los libros de Moises. Cuando David trasladó la arca de la casa de Obededon a Jerusalén, se arregló toda la solemnidad segun lo habia mandado Moises, como se lee en el capítulo 15. del libro primero del Paralipomenon: luego en tiempo de David tronco de la casa real de Judá que reinó por mucho tiempo, eran ya conocidos los libros de Moises, supuesto que se arreglaban á lo que este nombre ilustre habia prescrito. Últimamente basta leer la historia de los judíos, sus sacrificios, ceremonias, juicios, usos y costumbres, para convencerse que los libros de Moises no fueron desconocidos antes de Josias. Es tambien notoriamente falso que estos mismos libros hayan estado ocultos hasta la vuelta de la cautividad de Babilonia. Los judíos en el tiempo mismo de la cautividad escribiendo á los que estaban en Jerusalem, citaban muchos lugares de los libros de Moises; luego no les eran desconocidos. Ezequiel uno de los cautivos hace un detall completo de algunos lugares de los libros de Moises. Daniel dice de Susana que fué educada segun la ley de Moises; todos estos a-

contecimientos fueron antes de que el pueblo volviera de su cautividad; luego antes ya los libros eran conocidos.

Es tambien falso que Esdras publicó las santas escrituras; pues constando por estas mismas que Esdras era un doctor muy instruido en ellas; se supone que ya eran conocidas; pero ninguno está instruido, ó se puede asegurar que lo está en alguna obra; que aun no se publica.

“Yo conjeturo que Esdras (dice Bolingbrot) formó todos estos cuentos de vieja á la vuelta de la cautividad: el los escribió en letras caldaicas y en el gergon del pais; y creo que Jeremias pudo contribuir mucho á la composición de este romance.”

He aqui el argumento de un filósofo, que lleno de arrogancia llama á su obra del *écamen importante, la mas elocuente, la mas profunda y la mas fuerte que se ha hecho contra el fanatismo*; es decir, contra la religion cristiana; pues ambas palabras significan una misma cosa en el sentir de los filósofos modernos. ¿Cual es la elocuencia y la fuerza que encontramos en este atrevido e impio tiro contra la religion adorable de Jesucristo que recibe los santos libros del antiguo testamento? toda su fuerza consiste en sus blasfemias y su profundidad en sus falsedades. Yo conjeturo, dice, que Esdras formó todos esos cuentos de vieja; y en que funda su conjetura? únicamente en su

impiedad. "Yo creo que Jeremias pudo contribuir mucho á la composicion de este romance" ¿como contribuyó? acaso ayudándole á escribir, á formar el plan, y á dirigirlo? solo un filósofo, que en nada se pára, y que no reconoce otros puntos de historia que los delirios de su razon loca, puede asegurar esto. Jeremias murió en Egipto (1) mas de cien años antes que Esdras fuera á Jerusalem; ¿como pues contribuyó á la composicion de la obra de este? Acaso dirá el pretendido Bolingbrok que Jeremias resucitó para unirse con Esdras á fin de componer lo que impiamente llama romance. Nosotros no conjeturamos, aseguramos que los filósofos modernos arrebatados de su furor frenético contra el Omnipotente, todo lo confunden, en nada reflexionan y por esto quedan á cada paso enredados en los mismos funestos lazos que tienden á la humanidad para perderla.

Todos los demas argumentos que proponen los incrédulos contra los libros del viejo testamento los toman ó de algunas aparentes contradicciones que se encuentran en los mismos libros y que han disuelto mil veces los doctores católicos, ó de la oposicion que dicen hay entre las distintas versiones; unos y otros argumentos son de ningun peso para des-

(1) Jeremias comenzó sus predicciones por los años de 3375. y Esdras estaba en Jerusalem por los de 3550.

truir la verdad de la historia sagrada, porque jamas tocan al fondo de los cosas y á la substancia de los hechos; pero como todos los fieles reconocen estos libros no solo como auténticos sino como inspirados por el Espíritu Santo, se han hecho cargo de responder á los argumentos tomados de las contradicciones aparentes, han hecho ver que no las hay y que muchas veces el poco conocimiento del idioma, usos, costumbres, pesos, medidas y otras cosas de esta naturaleza, de los antiguos judíos han hecho que no se entienda, ó que se entienda en sentido contrario algun punto de historia, de geografia &c.

Los argumentos tomados de la oposicion entre las versiones son tambien de poco momento y muchas veces no tienen mas fuerza que la que les dá con el modo de proponerlas la mala fé del escritor. Sea por ejemplo las siguientes del autor del analisis de la religion.

"La vulgata no cuenta, dice este autor, desde Adan hasta el diluvio mas que 1656. años, y los setenta cuentan 2262, dando mas que la vulgata cien años de vida á cada uno de los ascendientes de Abraham y poniendo una generacion mas introduciendo á un cierto Cainan de quien no habla la vulgata. Si se examina sin prevencion la causa de esta gran diferencia, se encontrará que este no fue un error de inadvertencia, sino un fraude neces-

rio. Ptolomeo, queriendo hacer traducir la Biblia en griego, este libro iba á parecer á los ojos de una nacion ilustrada: era preciso pues conciliar la cronologia, todo lo posible, con la de los griegos; y así se vieron obligados á atrasar considerablemente el diluvio, porque las historias griegas pasan mas allá del tiempo que lo fija el hebreo, y la falsedad se habria manifestado en el momento."

¡Gran ciencia es la de los filósofos modernos! ¿Quién revelaria á este sabio por antífrasis, el embarazo en que se encontraron los setenta, cuando tradujeron este punto del Génesis? ¿Y creó nuestro erudito á la moda que con el aumento de quinientos años salvaron los setenta la dificultad que encontraban de concordar su cronologia con la de los griegos? Según el cálculo de Manethon, la cronologia de los egipcios sube á treinta y seis mil años, y el texto hebreo pone mucho menos de mil entre el diluvio y Abraham. ¿Y serian bastantes los que añaden los setenta para conciliar ambas cronologias? ¿no quedaba aún hecha esta adición una diferencia de treinta y tantos mil años? ¿no bastaba esta para que los griegos confundieran á los setenta sobre el campo? ¿Que miserables son las conjeturas y raiocinios de los filósofos incrédulos!

*Las historias griegas, dice, suben mas la época del diluvio, y en qué funda esta asercion? Se sabe que las fabulas griegas, esceptuado un tal Inacho, no se remontan mas allá*

de los tiempos de Moises, que fué casi el tiempo en que las colonias egipcias y fenicias se establecieron en Grecia, y que las historias un poco seguras de los griegos no comienzan á poner sus fechas, sino desde el establecimiento de las olimpiadas, que empezaron mil seiscientos veinte y dos años despues del diluvio.

*La Biblia iba á parecer ante una nacion ilustrada. ¿Y qué podra llamarse ilustrada la Grecia en puntos de historia? Acaso no ha habido nacion que haya errado mas en esto y en la cronologia. Xenofonte y Herodoto frecuentemente se contradicen. Cetecias es tenido por un contador de fábulas. Strabon á cada paso acusa de intiel á Megasthenes, á Eratosthenes y otros escritores.*

"Basta el sentido comun para convenirse de la falsedad de los libros del antiguo testamento, pues las contradicciones que se encuentran en las versiones, las que hay en unos libros con otros, y aún en un mismo libro, y los notorios errores de cálculo que estan patentes á todos los que lén estos libros, demuestran con evidencia la falta de verdad que hay en ellos. En una parte de estos libros se dice, he aqui las palabras que Moises dijo á la otra parte del Jordan, y en el mismo libro se asegura que Moises jamas pasó el Jordan. Se dice que Moises fue el autor del Pentateuco, y en el mismo Pentateuco se lé el fin de la vida de Moises, y otras cosas que sucedieron á Israel despues de la muerte de este caudillo:

tambien se conoce que el no fué el autor observando que siempre se habla de Moises en tercera persona, y que en muchos lugares se encuentra su elogio: últimamente se dice en el Génesis; estos son los reyes que han reinado en Edon, antes que ningun rey reinase sobre los hijos de Israel: lo que claramente prueba que este libro fué escrito en tiempo de los reyes de Israel."

Responderémos á estos miserables argumentos de los incrédulos, antes de tocar otros, para no complicar nuestras respuestas, y para presentar la verdad con la mayor claridad posible.

La dificultad de Bolingbrot tomada de lo que se dice en el Génesis; *he aqui las palabras que dijo Moises mas allá del Jordan*, los que tienen conocimiento de la lengua hebrea, no la encuentran, pues la particula que el traductor latino ha convertido en la otra *trans*, significa sobre, ó en las inmediaciones, y según esto nada hay contrario á la verdad de la historia, pues con toda verdad escribió Moises *ved aqui las palabras que Moises dijo en las inmediaciones del Jordan*. Bolingbrot no pudiendo instar esta respuesta del Salesio Abbadia, se contenta con oponerle la autoridad de Newton, y con la buena fé y moderacion acostumbrada de los filosofos modernos dice; "¿se debè creer á un predicante muerto loco en Irlanda, mas bien que á Newton el mas grande hombre que ha existido?" Es una falsedad

que Abbadia haya muerto loco en Irlanda, el murió cerca de Lóndres estimado y respetado de todos; pero escribió una excelente obra para probar la verdad de la religion cristiana, por esto Bolingbrot le calumnia tan groseramente. Newton es verdad que fué un sabio de primer orden en física y matemáticas; pero no en teología, en la que erro torpemente por estar imbuido en los errores de los últimos siglos: ¿y en materias de religion daremos mas crédito á la autoridad del herege Newton que á la del teólogo Abbadia?

Que se lea en el Deuteronomio la muerte de Moises no prueba que el no haya sido el autor del Pentateuco, pues todos convienen que el último capítulo de este libro es una adición hecha por Josué sucesor de Moises. Que este hable en tercera persona no es razon para dudar que el sea el autor: Cesar en sus comentarios habla de si mismo en tercera persona, y nadie duda por esto que los comentarios sean obra suya. Que en el Pentateuco se encuentre el elogio de Moises no es argumento contra la verdad que defendemos: este legislador hace ver la injusticia de las murmuraciones de sus hermanos, y para ponerla mas en claro opone su natural dulzura; ¿y será conforme á razon concluir de aqui que el no es autor del Pentateuco? El último argumento no es menos futil que los anteriores. Jacob mas de trescientos años antes de Moises habia predicho que no se quitaria el cetro de la casa

de Judá; Moises habia dicho tambien que el pueblo tendria reyes, así tambien despues de hablar de los reyes de la familia de Esau, toca el punto de que Israel tendria reyes lo que sabia por revelacion y anuncia á su pueblo. Algunos juzgan que esta fué una adición hecha por Esdras, lo que admitido nada arguye contra la autenticidad del Pentateuco; pero tampoco hay dificultad en admitir las palabras citadas por de Moises, cuando inspirado por Dios anunciaba los futuros como teniéndolos presentes. Otros varios argumentos de esta especie forman los incrédulos contra la autenticidad del Pentateuco; pero todos quedan disueltos demostrado el espíritu profético que animaba á los escritores sagrados, lo que haremos en su respectivo lugar.

¿Mas los libros sagrados no están llenos de historias absurdas que chocan á la sana razon? "si nosotros los examinamos con atencion (dice el autor del analisis de la religion cristiana) veremos que Dina tenia siete años cuando fué violada por Sichen, que Simeon y Levi tenian apenas once ó doce años cuando pasaron á cuchillo á todos los habitantes de Salem: que los hermanos de Ruben de edad de trece años, juntos con sus otros hermanos todos de diez años á bajo vienen á saquear la ciudad, de donde llevan cautivos á los niños y á las mugeres." ¿No es cosa chocante y fuera de lo natural que unos niños de tan poca edad hayan pasado al filo de la espada á los

hombres de una ciudad, que la hayan saqueado y hecho prisioneros á los niños y á las mugeres?

En efecto: el argumento del incrédulo tendria fuerza si se fundara en la verdad de la historia; pero solo estriba en una falsedad como lo vamos á hacer ver. La santa escritura nos enseña que Jacob vivió veinte años en casa de su suegro Laban como dice el mismo Jacob. *Idcirco viginti annis fui tecum.* En estos veinte años casó Jacob con las dos hijas de Laban, siendo Lia su primera muger, por la que sirvió siete años: Ruben fué el primer hijo de esta y Dina la séptima: Jacob á la vuelta de la casa de su suegro despues del encuentro con Esau se estableció en Socoth, en donde habitó algunos años, de aquí á Salem en donde compró el campo en que fijó sus tabernáculos, y en esta mansion sucedió la desgracia de Dina: estas moradas y viages deben dar un periodo de mas de treinta años, y por consiguiente cuando Dina fué violada debe haber tenido mas de quince años de edad y Ruben mas de veinte y tres. ¿Como pues, asegura el incrédulo de la objecion, que Dina tenia siete años y Ruben trece? júzguese por lo dicho cual haya sido la edad de los otros hijos de Jacob; lease la historia de estos hechos, y se notará que ninguna dificultad hay en toda esta historia.

"La historia de Judas (prosigue el mismo autor) merece bastante atencion: se verá

en ella que en el tiempo de 22 años Judas tubo tres hijos el uno despues del otro de una misma muger: que el primogénito fue casado con Thamar y murió: que Thamar casó con el segundo quien tambien murió: que en lo sucesivo Judas tubo de su nuera Thamar dos gemelos el uno de los cuales fue casado y tubo hijos. Se ve claramente que ninguna verosimilitud hay en que todo esto haya pasado en el espacio de veinte y dos años."

Hemos leído el capítulo 38 del Génesis en donde se refiere la historia de Thamar, y nada encontramos que pueda hacerla inverosímil: toda la dificultad del incrédulo consiste en que en el espacio de 22 años haya tenido Judas hijos, dos de ellos los mayores que casaran sucesivamente con Thamar, que esta despues de la muerte de ambos tuviera dos gemelos, y que el uno de ellos casara y tubiera hijos: este matrimonio hace la principal dificultad, y en la historia de que hablamos nada se dice del tal matrimonio. He aqui como todo el argumento se funda en una impostura. En el capítulo 46 del mismo Génesis enumerando la familia de Jacob que pasó á Egipto, se habla de los hijos de Phares uno de los gemelos citados, y por otra parte es cierto que desde que José fue vendido hasta que Jacob y su familia pasaron á Egipto corrieron 22 años; pero con que probará el autor del argumento que la historia de Thamar haya pasado en el mismo tiempo que José fue vendido? Ningun

fundamento hay para asegurar esto y lo natural es que haya sucedido antes de la venta de José, lo cual sentado desaparece la dificultad del impostor.

"Los otros libros, continúa el mismo autor, no ofrecen menos ejemplos de iguales faltas. Se dice en el libro de los reyes que Salomon edificó el templo 480 años despues de la salida de Egipto. Que se haga el cálculo siguiendo la duracion del gobierno de los jueces y reyes, y se encontrará un periodo de mas de 600 años."

Que se cuenten los cincuenta y ocho años de los reinados de Saul y de David, los cuatro primeros del reinado de Salomon, los 338 años de los jueces, los cuarenta años que el pueblo estuvo en el desierto, y una cuarentena de años que el sabio autor del diccionario de la religion cuenta del gobierno de diversos jueces, y resulta la suma neta de 480 años.

"En el primer libro de Esdras, prosigue el mismo, hay un error de cálculo que se deja ver con facilidad. En el total de los israelitas vueltos de la cautividad hace (el autor de este libro) subir la suma á 42360; y adicionando cada suma en particular solo asciende á 29819." Este argumento asi como los precedentes no manifiesta otra cosa que la ignorancia ó mala fe del autor. Esdras dice que el número total de los israelitas vueltos de la cautividad fue de 42360. Cuenta en una parte



á aquellos cuya genealogia estaba bien probada, subiendo el número de estos á 29819. Despues añade estas palabras. *Et hi qui ascenderunt de Telmala, Theiharsa, Cherub, et Adon et Emer; et non potuerunt indicare domum patrum suorum et semen suum, utrum ex Israel essent.* Y los que vinieron de Telmala, Theiharsa, Cherub, Adon, y Emer, no pudieron probar la casa de sus padres y su origen si acaso eran de Israel. De aquí se manifiesta con evidencia que el número de los que probaron su origen es de 29819. y el resto hasta ajustar los 42360 es de los que vinieron de Telmala &c. que aunque no manifestaron la casa de sus padres pasaron á Jerusalem con los demas.

“En el Pentateuco samaritano se encuentran contradicciones sin número con la vulgata y con los setenta. La vulgata cuenta 1656 años desde la creación del mundo hasta el diluvio: los setenta 2262 y el Pentateuco samaritano 2309.”

No basta que los incrédulos, cuya mala fé es bien conocida, digan que hay contradicciones sin número entre la vulgata y los setenta; es preciso que las manifiesten, los apolo-gistas de la religion les han desafiado para que manifiesten un capítulo, ó un hecho, que se halle en un libro y no se halle igualmente en el otro: la substancia en su fondo siempre es la misma: el tejido de la historia no discrepa: los hechos memorables, los países en

donde sucedieron, los celebres patriarcas é ídolos, caudillos igualmente y con los mismos nombres se refieren en la vulgata y en los setenta. Una palabra, un número puede ser mudado por la inadvertencia del copista, ya á causa de la semejanza que se encuentra entre muchas letras hebreas, ó ya á causa de la natural y casi inevitable inadvertencia de un escribiente. ¿Qué escrito podrá haber en que no se encuentren estas pequeñas faltas? todos están sujetos á ellas, y así no es de admirarse que en los antiguos manuscritos de la biblia se encuentren. ¿Y se inferirá de aquí, racionalmente, que la biblia es un tejido de falsedades? Si este argumento valiera, no habría libro alguno cierto en el mundo. Mas ¿se quiere enmendar este error de cálculo? Vease el testo hebreo y el de los setenta, que estando de acuerdo debemos juzgar rectamente que el samaritano v. g. discordante ha sido alterado, y cuando en este y el hebreo encontremos la conformidad diremos con verdad que los setenta han sufrido la alteracion y así podremos establecer el orden.

Ultimamente para dar la última prueba de la ignorancia ó mala fé del incrédulo de la objecion, decimos que el testo samaritano no pone un periodo mas largo que la vulgata de la creación al diluvio como afirma este incrédulo, porque este testo lo pone mas corto que el hebreo con el que se conforma la vulgata. El que quiera ver esto con mas estension lea la